



DEL TORO, CAZADOR DE SUEÑOS

Guillermo del Toro desembarca el 23 de diciembre en Netflix con 'Trollhunters', una serie de dibujos animados en la que el cineasta mexicano vuelca su pasión por los seres extraordinarios, las aventuras infantiles y el sabor ochentero de las producciones Amblin. Hablamos con él en exclusiva. **por Roger Salvans.**

La animación es una vertiente narrativa que siempre me ha interesado, cuenta a FOTOGRAMAS Guillermo Del Toro (Guadalajara, México, 1964). Y en los últimos años, en el cine y como productor, he desarrollado mucho contenido familiar, desde Megamind (T. McGrath, 2010) hasta la reciente Kung Fu Panda 3 (A. Carloni & J. Yuh Nelson, 2016). Yendo un poco más lejos, para mí, los dos Hellboy (2004- 2008) son cine familiar, y Pacific Rim (2013), una película animada pensada para un público juvenil. Trollhunters es una lógica extensión de esta línea.

EL ORIGEN DE LA BESTIA

Así explica Del Toro el camino que le ha llevado hasta la última producción de su fértil e incansable imaginación: *Trollhunters*, una serie de dibujos animados de 26 episodios coproducida por DreamWorks

y Cha Cha Cha Films (la compañía que el mexicano comparte con sus paisanos Alfonso Cuarón y Alejandro González Iñárritu), que Netflix añadirá a su catálogo el 23 de diciembre. Esa fecha es la culminación de una odisea que empezó en 2007, cuenta el cineasta, guionista y responsable máximo del proyecto: *Nació en un pitching de series para Fox. Les intenté vender la idea de The Strain y de Troll-*

hunters, y lo rechazaron todo. Después pasó a ser un largo, que iba a producir Jeffrey Katzenberg (durante años, al frente de DreamWorks). Luego una novela, que escribí con Daniel Kraus (Ed. Puck, 2015), y, ahora, una serie.

EVOLUCIÓN ANIMADA

Ambientada en San Bernardino, un suburbio de una urbe USA, *Trollhunters*

Un espacio de libertad

Del Toro apunta un argumento en esta transición hacia la animación TV: *Ahora mismo, es un espacio de libertad. La aparición de John Kricfalusi, con Ren & Stimpy, marcó un antes y un después. Rompió con un montón de tabús. Hoy, soy fan de Hora de aventuras, una obra maestra, y Steven Universe (1), un modelo para Trollhunters.*





Del Toro con los dobladores de 'Trollhunters', excepto el fallecido Anton Yelchin.



Del Toro con Daniel Kraus en la presentación de su novela conjunta.

nos lleva a un mundo en el que, explica Del Toro, *realidad y magia chocan. De crío imaginaba que, bajo los puentes o alcantarillas de mi ciudad, vivían monstruos, trolls, y que yo los cazaba.* En la serie, quien los persigue es Jim, un muchacho de 15 años con la voz original de Anton Yelchin, en su último trabajo completado antes de fallecer en septiembre de 2016: *Jim descubre su vocación de cazador de trolls de una forma accidental, lo mismo que su grupo de amigos, entre los que hay humanos y bestias extraordinarias, cosa que obliga a que los personajes evolucionen. Esto es algo que no sucede a menudo en las series de animación, en la que marco y protagonistas son inmutables.*

UN GIRO OSCURO AL SELLO AMBLIN

Otro de nuestros objetivos era intentar replicar el neoclasicismo de Amblin, dice sobre la productora cinematográfica creada por Steven Spielberg, Frank Marshall y Kathleen Kennedy, responsable de films como *Los Goonies* (Richard Donner, 1984) o *Gremlins* (Joe Dante, 1985), entre muchas otras, y cuyo legado ya fue homenajeado en la reciente *Stranger Things*. Nuestra máxima era tratar de hacer una serie anima-

da de Amblin que, conforme avanza, se adentra, gradual pero inexorablemente, en lugares complejos y oscuros, con personajes que se redimen, mientras otros caen en desgracia. *Trollhunters es muy personal, tiene mi sello, obsesiones que el espectador reconocerá aquí y allá.*

EL GÉNERO FANTÁSTICO COMO ESPACIO Y OPCIÓN DE VIDA

Del Toro, que tiene al animador español Rodrigo Blaas como su mano derecha en la serie (soy fan suyo y seguimos intentando que Alma, su corto, se convierta en largo, dice), reafirma con *Trollhunters* el género fantástico como su hábitat creativo. *Es un género que se hace con amor y por amor y que, de vez en cuando y muy oblicuamente, tiene una intersección con los galardones, dice cuando le recordamos los premios obtenidos por sus dos socios en la producción, Alfonso Cuarón y Alejandro González Iñárritu: Sonará cursi, pero el premio es tenernos como amigos. Porque lo somos. Y, profesionalmente, mi felicidad consiste en crear estos proyectos. No es un género transitorio, es mi hogar, donde vivo y pienso morir.*

TROLLHUNTERS PUEDE VERSE EN NETFLIX DESDE EL 23 DE DICIEMBRE

TRIUNFAR A BASE DE FRACASOS

Del Toro reflexiona sobre la mayor constante de su carrera: los proyectos que nunca hizo.

La diferencia entre un contrato y una película o una serie es lo que separa una nave espacial de un coche, ríe Del Toro. Voy a dar un dato aterrador: yo he escrito o coescrito 23 guiones, y he hecho sólo nueve películas. Hay 14 películas que me robaron horas, días, años de mi vida. El santoral de un cineasta no es una familia, es un orfanato. Estás tratando siempre de colocar estos niños huérfanos, tus proyectos, con familias de buen corazón, los estudios.

El cine, un oficio bestial

Cuando un proyecto no sale, me hundo, confiesa un, sin embargo, divertido Del Toro: Este oficio es brutal, ser director de cine es una profesión artística pero también darwiniana. Sólo sobrevive el más fuerte, no puedes languidecer como un poeta. O sí, tienes que languidecer como un poeta y pelear como una bestia. Pero aprendes, y a veces es distinto. De mi tiempo en Nueva Zelanda, en la preproducción de El Hobbit (trilogía que acabó dirigiendo Peter Jackson), conservo algunos de mis mejores recuerdos profesionales. En cambio, no poder hacer Las Montañas de la Locura fue devastador, dice sobre su fallida adaptación de la obre cumbre de H. P. Lovecraft. Como que cayera la versión de La Bella y la Bestia que desarrollé. Todavía creo que es uno de los mejores guiones que he escrito. Otro de mis favoritos es el de The Witches, dice sobre la adaptación de Las Brujas, el relato de Roald Dahl, que también esta varado. Para mí, estos proyectos no están muertos. Quizá pasen. A Lovecraft llevo queriéndolo adaptar 17 años. Si lo consigo, seré feliz. Si no, será mi epitafio: Aquí yace Guillermo del Toro, trató de hacer Las Montañas de la Locura.



Guillermo del Toro con Peter Jackson.